



Un generalizado rechazo generó entre los productores locales y de otros países del mundo el subsidio que está beneficiando a los fabricantes estadounidenses, quienes, amparados en un vacío legal, están distorsionando el mercado de la celulosa a nivel mundial.

Por Camila Vásquez

**M**uy complejo es el escenario que están enfrentando los productores de celulosa a nivel mundial, luego de que se hiciera público que los fabricantes en Estados Unidos han accedido, desde fines del año pasado, a un subsidio que tenía por objeto fomentar el uso de combustibles limpios en ese país.

La ley en EE.UU., que existe desde el 2005, incentiva el uso de combustibles alternativos, ya sea en forma pura o mezclados con combustibles fósiles. Y aunque nunca fue pensada para ayudar a la industria de la fabricación de celulosa y papel de la principal potencial mundial, los productores de pulpa de ese país estarían mezclando el



Industria de la celulosa

# Un subsidio que complica

*Fernando Henrique da Fonseca, de Cenibra.*

licor negro —subproducto de la fabricación de celulosa *kraft* que se quema para generar energía y autoabastecer las plantas—, con una pequeña cantidad de petróleo (sólo se requiere un 0,01%), con el propósito de acceder al subsidio, que consiste en US\$ 0,5 por galón de combustible alternativo utilizado en la mezcla.

La Corporación Chilena de la Madera (Corma) dice que si bien las empresas de EE.UU. cumplen con la ley, “estarían cambiando su espíritu, ya que el sector forestal tradicionalmente ha utilizado el licor negro para la generación de energía sin usar para ello combustibles fósiles, los que se han



*Charles Kimber, de Arauco.*

## La ley en EE.UU., que existe desde el 2005, incentiva el uso de combustibles alternativos, ya sea en forma pura o mezclados con combustibles fósiles

“nos manifestaron que van a cooperar en todo lo que sea posible”. La idea, agrega, es apelar al Comité de Administración del Tratado de Libre Comercio suscrito con Estados Unidos.



### Fuerte impacto

Campino explica que no esperan que Chile tome medidas, sino que Estados Unidos elimine el beneficio. “Por eso estamos reuniendo a las distintas agrupaciones gremiales de distintos países del mundo para que esto se solucione”, comenta.

Y así fue. En la reunión de fines de mayo en Londres del International Council of Forest and Paper Associations (Icfsa), consejo que agrupa a las asociaciones de fabricantes de celulosa, papel y productos forestales en el mundo, se emitió una declaración que señala que el proteccionismo conducirá a reducir el comercio global y a exacerbar la crisis económica actual. “Los subsidios gubernamentales corren el riesgo de profundizar las distorsiones en la competitividad e inhibir el flujo de las inversiones requeridas para reiniciar la economía”, manifestaron.

agregado ahora sólo para efectos de recibir el subsidio. En Estados Unidos, actualmente las plantas elaboradoras de pulpa generan dos tercios de su propia electricidad a partir del uso del licor negro”.

Según la misma Corma, analistas internacionales como JP Morgan y Deutsche Bank han estimado que el subsidio podría fluctuar entre US\$ 150 y US\$ 300 por tonelada de pulpa, lo que equivale a más de la mitad de su costo de producción.

En Chile, tanto la Cancillería, la Dirección General de Relaciones Económicas Inter-

nacionales y el Ministerio de Agricultura han entregado su apoyo a los productores locales. De hecho, el subsecretario de Agricultura, Reinaldo Ruiz, dijo en una reunión de países exportadores agrícolas que la postura de Chile “apunta a reducir los niveles de proteccionismo que aplican los países desarrollados, como Estados Unidos y la Unión Europea, principalmente, a través de subsidios a sus productos agrícolas y forestales”.

José Rafael Campino, presidente de la Corma, asegura que han tenido una gran colaboración del gobierno frente a este problema:

Por su parte, el director-presidente de la brasileña Cenibra, Fernando Henrique da Fonseca, explica que “no se trata de cuestionar los créditos ofrecidos a las empresas que aumentan el uso de combustible ‘limpio’, pero sí de denunciar el uso indebido de un mecanismo que el gobierno americano introdujo, con las mejores intenciones”. Por

esto, no duda en afirmar que desde su punto de vista, “el subsidio del gobierno norteamericano, indebidamente aprovechado por los productores de celulosa de aquel país, está afectando a todos los mercados del mundo, incluso al de Estados Unidos”.

En relación con el impacto de este subsidio, Henrique da Fonseca dice que, además, los productores estadounidenses que producen papel reciclado pierden competitividad, “pues no están habilitados para recibir los subsidios, que son muy elevados y cuyo monto puede alcanzar los 8 mil millones de dólares en 2009”.

Charles Kimber, gerente de Asuntos Corporativos y Comerciales de Arauco, la mayor productora de celulosa del país, está de acuerdo en que se promueva la producción y consumo de energías limpias, “pero lo que aquí se está haciendo es ocupar un resquicio legal que nadie anticipó. Incluso más, para acceder al beneficio están agregando combustibles fósiles a la mezcla, haciendo la quema de licor negro algo menos deseable desde un punto de vista ambiental si es que no existiera este subsidio”.

Kimber agrega que en Estados Unidos continúan produciendo a máxima capacidad, “ya que aun a precios bajos el subsidio les ayuda a cubrir sus costos. Por ende, el impacto hacia nosotros es que los precios se mantienen bajos, con muy poco margen de maniobra al estar éstos ya muy cerca de nuestros costos”. Por esto, es tajante al afirmar que de continuar el subsidio y enfrentar adicionalmente una situación de menor demanda, “tendríamos que cerrar plantas nosotros antes que ellos”.

El punto, explica el ejecutivo de Arauco, es que debido a la estructura actual de la industria de la celulosa, “es imposible competir, ya que se producen distorsiones en los costos de aquellos productores que reciben los subsidios, sobre todo en el mercado actual, donde hay sobreoferta y, por ende, se ha provocado una fuerte tendencia a la baja en los precios de la celulosa”.

## Actuando unidos

Como esta situación también está afectando a productores de Europa, Canadá, Brasil, Japón, India, Sudáfrica y Nueva Zelanda,

por nombrar algunos, han optado por asumir juntos este problema, reclamando ante legisladores del Congreso de Estados Unidos. El objetivo no es otro que se elimine inmediatamente la posibilidad de que los productores de celulosa de EE.UU. puedan acceder al subsidio.

En Estados Unidos, algunos congresistas que representan a los Estados productores de papel y celulosa se oponen a un cambio en las reglas del juego, por considerar que una medida así podría afectar gravemente a una industria que por su estructura es muy poco competitiva en relación, por ejemplo, con los productores del Hemisferio Sur (además, en el contexto actual de crisis económica, el subsidio es visto como un alivio).

A pesar de esta negativa, que deberá resolverse en el Congreso, ya se conoce la opinión del Presidente Barack Obama, quien ha planteado excluir a las papeleras de las exenciones fiscales a partir del 1 de octubre y entregar esos recursos a las personas que no sean cubiertas por seguros de salud.

“El Presidente ha reconocido que se le está dando mal uso al subsidio, contrario al sentido original de la medida. Ahora está en manos del Congreso y es esta instancia la que debiera ratificar lo solicitado por el gobierno de Obama”, dice Kimber, quien agrega “si se argumenta a favor de la medida como defensa de los puestos de trabajo, entonces que se subsidie la contratación o mantención de mano de obra, pero no se puede crear un *loophole* que sólo desprestigia al gobierno, a las empresas y al libre comercio”.

Campino complementa esta visión, al comentar que el argumento de la pérdida de empleo no es válido, “porque el mundo ha evolucionado y se ha dado cuenta de que los empleos que se ganan en un país se pierden en otro; por esto, no hay que optar por medidas proteccionistas”.

Corma estima que este subsidio llegaría a los US\$ 6.000 millones el 2009, es decir, será superior al total de exportaciones de la industria forestal chilena, que se proyecta alcanzará este año alrededor de US\$ 4.400 millones.

Mientras se espera la decisión del Congreso de Estados Unidos, hay países que ya toma-

ron medidas drásticas para enfrentar esta situación, como Canadá, que al cierre de esta edición anunció la entrega de un subsidio equivalente a US\$ 900 millones, para impedir la quiebra al sector de la celulosa y el papel en el país. Previamente, Lisa Raitt, ministra de Recursos Naturales de Canadá, le dijo a la agencia informativa *Reuters* que “la industria ha sido muy clara en señalar que esta es una situación de proporciones sísmicas”.



**Se estima** que el subsidio equivale a más de la mitad del costo de producción de una tonelada de pulpa.

No se puede descartar que los países que se sienten afectados por el subsidio en EE.UU. comiencen a tomar medidas similares como represalia. Sin embargo, una escalada del proteccionismo no sólo contradice los principios básicos del libre comercio que hoy rigen en prácticamente todo el mundo, sino que atenta contra países que en los últimos años se han beneficiado y distinguido precisamente por ser más competitivos y costo eficientes en la producción de celulosa y papel. Ahora, ¿cuánto tiempo será capaz de aguantar la competencia de EE.UU. en un mercado imperfecto? Sólo el tiempo lo dirá. 